

**EL MOBILIARIO EN LA *REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA*
Y *ARQUITECTURA* DURANTE LOS AÑOS 50 Y 60: LA VISIÓN
MODERNA DE CARLOS DE MIGUEL**

**FURNITURE IN *REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA* AND
ARQUITECTURA IN THE 1950s AND 1960s: CARLOS DE MIGUEL'S
MODERN VISION**

María de Arana Aroca*
María Antón-Barco*

Universidad CEU San Pablo

Resumen

Este artículo sostiene que la revista *Arquitectura* (anteriormente *Revista Nacional de Arquitectura*), fundada en 1918 y marcada durante sus primeras décadas por un enfoque historicista y conservador, experimentó una transformación decisiva a partir de 1948, cuando el arquitecto Carlos de Miguel asumió su dirección. Durante los veinticinco años de su etapa como editor, destaca la creciente atención dedicada al diseño industrial, y en particular al diseño de mobiliario moderno en los años cincuenta y sesenta, un giro especialmente significativo en una publicación elaborada por y para arquitectos.

Un análisis cualitativo y cuantitativo de la evolución editorial de la revista y del contexto político, económico y cultural muestran que dicho entorno favoreció esta apertura. No obstante, el principal motor del cambio fue el propio De Miguel, cuya defensa y promoción de la arquitectura y el diseño, junto con su labor divulgativa en exposiciones, publicaciones, congresos y sesiones críticas, impulsó una constante búsqueda de la modernidad.

Palabras clave: *Revista Arquitectura*, *Revista Nacional de Arquitectura*, publicaciones, modernidad, Carlos de Miguel, muebles, diseño industrial.

Abstract

This article argues that the journal *Arquitectura* (formerly the *Revista Nacional de Arquitectura*), founded in 1918 and marked during its early decades by a historicist and conservative orientation, underwent a decisive transformation beginning in 1948, when the architect Carlos de Miguel

assumed its directorship. During the twenty-five years of his tenure as editor, the journal increasingly focused on industrial design, and particularly on modern furniture design in the 1950s and 1960s, a particularly significant shift for a publication produced by and for architects.

A qualitative and quantitative analysis of De Miguel's work, the editorial evolution of the journal, and the political, economic, and cultural context shows that the broader environment facilitated this opening. Nevertheless, the principal driving force behind the change was De Miguel himself, whose advocacy and promotion of both architecture and design, together with his disseminating efforts through exhibitions, publications, conferences, and critical sessions, fostered a sustained pursuit of modernity.

Keywords: *Arquitectura, Revista Nacional de Arquitectura*, publications, modernity, Carlos de Miguel, furniture, industrial design.

Introducción

“Es natural que cada época histórica, ni mejor ni peor que otras, responda con uniformidad y coherencia en todas sus manifestaciones. Los muebles, una de tantas tareas del hombre, siguen estas normas.” Con esta frase comienza el artículo “El mueble en nuestros días” en la *Revista Nacional de Arquitectura (RNA)* publicada en abril de 1955 (fig. 1).



Fig. 1. Montaje de una selección de páginas de “El mueble en nuestros días,” *Revista Nacional de Arquitectura*, n.º 160 (abril 1955): 21, 23, 25 y 27.

La cita con la que comienza este texto forma parte de un artículo de la *Revista Nacional de Arquitectura (RNA)* publicado en 1955 en el que se reclama con naturalidad la correlación entre edad cronológica y estilística, además de demostrar interés por el mobiliario desde una revista dedicada a la arquitectura y dirigida a ese colectivo. Como muestra la Figura 1, el texto incluía dos fotografías de muebles de aspecto decimonónico seguidas de una serie de imágenes completamente distintas que incluyen otros elementos domésticos como grifería y aparatos sanitarios, utensilios de cocina, cubertería y aparatos eléctricos, incluso un paraguero. Casi todas ellas, obra de diseñadores extranjeros. El breve texto actuaba como rótula entre las dos familias de

imágenes: el *antes* y el *después*.

Este artículo indaga en los orígenes de este manifiesto verbal e iconográfico y se plantea un objetivo: profundizar en el estudio del contenido de *Arquitectura* y *RNA*, en concreto, en la atención que se prestó desde sus páginas al diseño industrial y al diseño de muebles. Ambos títulos dan nombre a una misma publicación, dirigida por Carlos de Miguel entre 1948 y 1973. La hipótesis planteada es que la trayectoria de este director es la clave que permite entender el interés de la revista en el mobiliario y el diseño industrial ya que su figura está impregnada de una modernidad que se contagia a la publicación y a su contenido. Para demostrarla, primero se plantearán los antecedentes: una presentación de la publicación y su carácter previo a la llegada de Carlos de Miguel, y una breve semblanza de este, que muestra su interés por el cambio, la modernidad y el diseño. Un posterior análisis cuantitativo de los artículos publicados en el período 1948-1973 permite comprobar el peso que tiene el diseño en las páginas de la revista. Un último análisis, esta vez cualitativo, ayuda a determinar si existe un interés por la contemporaneidad y los muebles publicados son, por tanto, reflejo de la modernidad.

El estudio se basa en un vaciado sistemático de la revista entre 1918 y 1973 a partir del repositorio digital del COAM. Se identificaron y codificaron referencias a mobiliario y diseño (industrial/interiores) mediante un conjunto de palabras clave predefinidas. El análisis se estructura en dos fases: una primera cuantitativa, con recuento anual de ítems y representación gráfica de frecuencias; y una segunda cualitativa, mediante estudio de casos seleccionado con criterios mixtos: relevancia histórica e impacto (recepción, circulación, autoría) y representatividad del conjunto. Las variables analizadas incluyen materiales, técnicas, procesos de producción y morfologías, con el fin de valorar la contemporaneidad de las piezas y su alineación con la modernidad promovida por la dirección de Carlos de Miguel.¹

Es cierto que estudios previos han analizado la revista *Arquitectura* desde su materialidad, sus portadas, su expresión gráfica o la fotografía y han establecido comparaciones con otras publicaciones nacionales. Se han realizado también revisiones historicistas, especialmente sobre la primera época de la revista, y estudios sobre su papel como impulsora de la modernidad en España y como vehículo de difusión de la arquitectura y el mobiliario extranjeros entre los que destaca la tesis de Eva Hurtado Torán, *Las publicaciones periódicas de Arquitectura*²UPM, 2001), el monográfico *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiestos, propaganda*³ o el propio número 378 de la revista *Arquitectura* publicado en 2019 y dedicado a *Arquitectura 1918-1948*. También son una referencia las tesis de Ana María Esteban Maluenda⁴ y la de Felipe Asenjo Álvarez⁵ o las investigaciones realizadas por María Villanueva⁶ sobre el diseño de mobiliario moderno en manos de los arquitectos españoles y sus publicaciones. No obstante, este artículo se centra en una cuestión aún no explicitada: la forma en que la presencia del mobiliario y el diseño industrial en esta publicación debe entenderse como reflejo de las inquietudes de su director que refuerza con las otras actividades que este desarrolla en paralelo como director de la *Exposición Permanente de la Construcción EXCO* y promotor de la *Sociedad Española de Diseño Industrial SEDI*.

La *Revista Nacional de Arquitectura* y la llegada de Carlos de Miguel, agitador más que arquitecto y editor

Arquitectura nace en 1918, auspiciada por la Sociedad Central de Arquitectos y desde entonces se circunscribe a ese ámbito. Se presenta en su primer editorial como una publicación destinada a llenar un vacío que permita resolver el aislamiento en el que trabaja el arquitecto español. No es nunca una revista técnica sino una crónica de las innovaciones y las tendencias de la arquitectura española, especialmente la de Madrid. Su trayectoria es eco de los acontecimientos históricos y, así, los cambios de nombre y órgano editor se suceden. También su contenido cambia, reflejando las inquietudes de cada equipo director y las tendencias del momento, eclécticas e historicistas en su origen, y, aun con vaivenes, más abierta a influencias extranjeras desde 1930.

En sus primeros años, la revista está fuertemente influenciada por Leopoldo Torres Balbás, que recoge el peso de la publicación apenas iniciada por Gustavo Fernández Balbuena. Como señala Eduardo Navarro,⁷ a mediados de los años veinte, el peso de la información radica en los colaboradores en el extranjero y, gracias a ellos, *Arquitectura* va abandonando sus planteamientos historicistas, incluyendo un eco de las corrientes arquitectónicas europeas muy distintas de la producción arquitectónica española.

A pesar de que la información de los corresponsales indica que en Europa se está consolidando el Movimiento Moderno, en España los mejores arquitectos se reafirman en criterios clasicistas. En estos años, la revista se debate entre las posturas tradicionalistas y modernas. La dirección en 1927 está en manos de Teodoro Anasagasti, eterno defensor de la arquitectura moderna supone un giro editorial y en 1931 ya se aprecia que algo ha cambiado. En 1932, la Sociedad Central de Arquitectos traspasa la gestión de la revista al recién fundado Colegio de Arquitectos de Madrid (COAM).

El último número de *Arquitectura* se edita en mayo de 1936 y tras la guerra, en enero de 1941, la Dirección General de Arquitectura, entonces adscrita al Ministerio de la Gobernación y comandada por el arquitecto Pedro Muguruza, asume la publicación de la revista con el nombre alternativo *Revista Nacional de Arquitectura*. Para Antón Capitel, en esta época, “la revista aspiraba a dar cuenta y a promover una arquitectura historicista, en muy buena medida traslación anacrónica de las tendencias eclécticas del primer tercio del siglo, y con la que se quería representar al nuevo régimen y a su nacionalismo extremado.”⁸

El relevo de Pedro Muguruza por Francisco Prieto Moreno como Director General de Arquitectura, en 1946, supone para el COAM la recuperación de su antiguo órgano de comunicación y de su papel de editor, aunque manteniendo la cabecera de posguerra con el subtítulo de “Órgano del Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España”. Tutelaje que no desaparecerá hasta enero de 1959 cuando recupere su cabecera original, *Arquitectura*, tras la creación del Ministerio de la Vivienda en 1957.

Durante esta etapa de transición, en 1948, en el camino de búsqueda de una nueva imagen de la revista se convoca, por primera vez, un concurso para adjudicar la dirección de la *RNA*. Carlos de Miguel resulta el ganador, y en julio de 1948 aparece el primer número preparado por él. La portada de este número,

el 79 de *RNA*, ya nos avanza la renovación de la revista. El nuevo diseño de las portadas queda unificado por la nueva tipografía mientras se da un mayor protagonismo a la imagen que va cambiando en cada número (fig. 2).



Fig. 2. Comparación de las portadas de la *RNA* números 78 y 79 correspondientes a junio y julio de 1948 donde se ve el cambio operado tras el cambio de dirección y el número 174 de junio de 1973 de *Arquitectura*, último dirigido por Carlos de Miguel.

Carlos de Miguel es arquitecto, crítico, editor y sobre todo un catalizador cultural. Nace en 1904 en Morata de Tajuña (Madrid) y estudia primero la carrera de ingeniero técnico mecánico electricista de ICAI que termina en 1924 y, después de trabajar unos años en Siemens, decide estudiar lo que reconoce como su verdadera vocación: arquitectura, finalizando la carrera en 1935. En 1941, aprueba la oposición de Arquitecto de la Dirección General de Arquitectura (DGA) del Ministerio de la Gobernación, lo que lo coloca en un lugar privilegiado para trabajar en labores de difusión de la arquitectura tanto en forma de publicaciones como de exposiciones. De Miguel empleó estas oportunidades no solo para impulsar la arquitectura moderna, sino también para apoyar otros ámbitos de interés, como el diseño industrial y la artesanía. Esta orientación resulta evidente para quienes le conocieron y colaboraron con él de diversas maneras, entre ellos Oriol Bohigas quien dice:

...ese personaje tan especial que era Carlos de Miguel, que era un aglutinador de toda la vida cultural arquitectónica de Madrid. Era un viejo franquista, falangista, actitud de extrema derecha, muy del régimen, etc. Tenía cargos dentro del Ministerio, pero tenía una apertura más basada en su buen carácter y la capacidad de relacionarse con los arquitectos de Cataluña y con los demás arquitectos más progresistas de España.⁹

Así, cuando Prieto Moreno se convierte en Director General, en 1946, y decide la creación del *Boletín Informativo de la Dirección General de Arquitectura*, propone a Carlos de Miguel como director de la publicación trimestral, cargo que asumirá hasta su desaparición en 1957. En 1948, pasa a

dirigir también la recién creada revista *Gran Madrid: boletín informativo de la Comisaría General para la Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores*, en la que permaneció hasta su último número en 1956.

Es decir, en 1948, De Miguel ya está dirigiendo dos revistas de la DGA cuando gana el concurso para dirigir la *RNA*. Esta última es la que está más vinculada directamente al colectivo profesional y es la que posee menos medios. Según relata Joaquín Vaquero Turcios, Carlos de Miguel realiza la revista “casi sin ningún medio económico (confeccionaba él mismo los números en su estudio con unas tijeras y goma de pegar)”.¹⁰ Pero no hay solo un problema de medios materiales y humanos para elaborar la publicación, sino también es difícil encontrar contenidos, tal como señala Felipe Asenjo:

Desde el reinicio de la publicación en 1941, hasta este momento, en que Carlos de Miguel inicia su actividad, la revista había suprimido toda referencia a la arquitectura moderna que habían practicado algunos arquitectos de la generación anterior a la Guerra Civil. Carlos de Miguel ve la necesidad de imprimir un giro al material publicado, pero esta reticencia al continuismo temático, sumada a la falta de material nacional publicable y a la falta de referencias extranjeras, dificulta enormemente su labor redactora.¹¹

A pesar de todo, resulta ser la más ambiciosa e influyente de las que dirige, la receptora de las múltiples actividades que va desarrollando. Personaje infatigable en la promoción de la modernidad en arquitectura, diseño y artesanía, es consciente de la importancia del trabajo en equipo y de integrar otras miradas. Así, a la vez que va completando el equipo redactor de la revista, organiza una gran cantidad de actividades en las que incluye a participantes nacionales e internacionales, jóvenes y maduros, diseñadores, artistas, arquitectos, fotógrafos... Debemos mencionar sus frecuentes viajes con compañeros y estudiantes de arquitectura, así como los que realiza en interés de la revista; las Sesiones Críticas de Arquitectura que gozaron de una gran repercusión y fueron lugar de encuentro y debate entre arquitectos de diversas generaciones (la primera de unas noventa tendría lugar en 1951). Y, por último, desde 1959, los Pequeños Congresos (PPCC) que organiza junto con Oriol Bohigas durante casi una década (fig. 3).

Hay que decir lo que es esto de los PP CC. Un buen día llega Oriol Bohigas a Madrid, va a ver a su paisano Perpiñá y le habla de la lástima que estemos tan desconectados los de Madrid y Barcelona que ni nos conocemos de vista. A Perpiñá se le ocurre que me ponga una carta y que tratemos de organizar algo.

Esta carta es realmente muy importante, yo la llamo la Carta Fundacional, y de ella parte una organización de Pequeños Congresos que se inicia con buen éxito en Madrid con la visita de cuarenta arquitectos barceloneses. Continúa la cosa con una visita de madrileños y donostiarra a Barcelona, también de mucho éxito.¹²

Estas reuniones son prueba de cómo Carlos de Miguel utiliza sus plataformas siempre a favor de la difusión de la arquitectura y el diseño español sin hacer distinciones territoriales. Relación que es recíproca, por ejemplo,

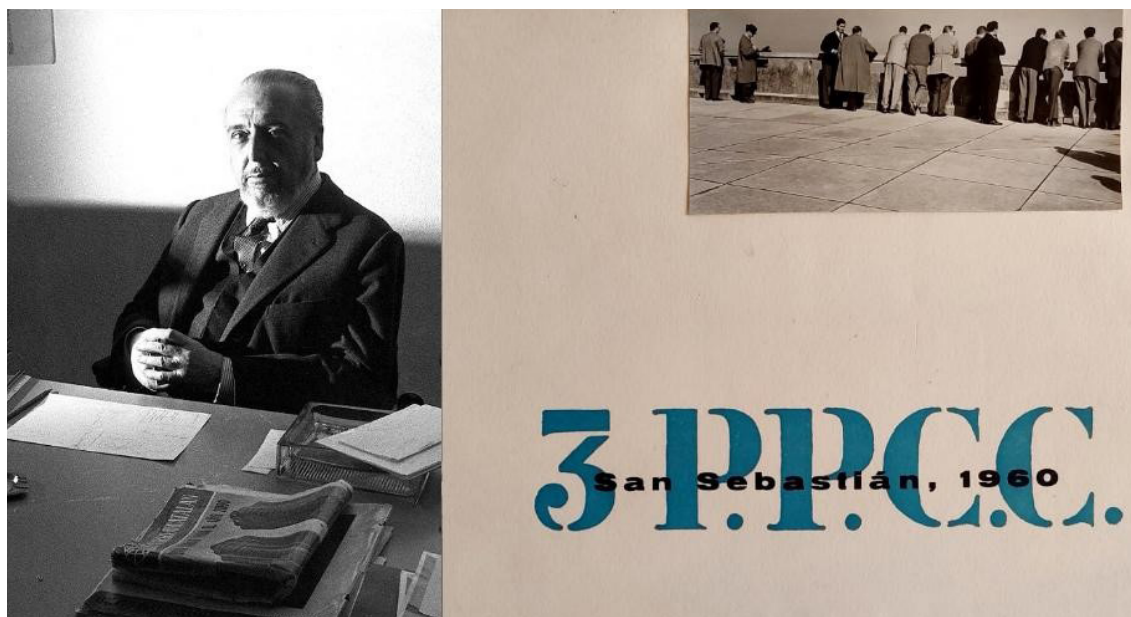


Fig. 3. A la izquierda, Carlos de Miguel en su estudio. A la derecha, montaje del propio De Miguel en su bitácora 9 para ilustrar el tercero de los Pequeños Congresos, celebrado en San Sebastián. Fuente: Legado Carlos de Miguel González. COAM

cuando es llamado a participar en actividades como la entrega de los premios FAD en Barcelona en 1960 tal como cuenta también en sus bitácoras.

Un día me llama Alfonso Milá y me dice que en la entrega de los premios quieren que la cosa resulte un poco menos protocolaria que como suele ser costumbre en estos actos y que él había propuesto que yo amenizara (¿) el acto diciendo unas palabras.

La verdad, verdad del asunto es que me gustó la propuesta, para qué vamos a decir una cosa por otra. Que unos arquitectos de Barcelona se acuerden de uno, pues siempre gusta.¹³

En paralelo a su labor editorial, Carlos de Miguel desarrolló múltiples proyectos como profesional de la arquitectura. Los más conocidos pueden ser la Ciudad de los Poetas en Madrid en los años sesenta para la inmobiliaria Saconia, junto con los arquitectos Antonio Perpiñá y Luis Iglesias, o la Tribuna del estadio de San Mamés en Bilbao en 1953 con José A. Domínguez Salazar, Ricardo Magdalena y el ingeniero Carlos Fernández Casado.

Sin embargo, sus esfuerzos no se centran en la construcción de edificios, sino en la promoción del diseño como él reconoce a menudo: “de antiguo es conocida de los lectores nuestra preocupación por el Diseño Industrial, disciplina ya implantada hace años en los países más adelantados y que no lograba hacer acto de presencia en nuestra patria.”¹⁴ Por ello, es necesario tener en mente otras dos facetas de su labor profesional para comprender su énfasis en el mobiliario dentro de una revista dedicada a la arquitectura. La primera, la fundación de la primera institución de diseño español, la llamada Sociedad para Estudios de Diseño Industrial (SEDI). La segunda, su labor como organizador de exposiciones para el Ministerio de la Vivienda dentro de EXCO.

En 1957, decide junto a Luis Martínez-Feduchi y Javier Carvajal fundar la SEDI,¹⁵ empresa dedicada al diseño que contaría también con la colaboración y el apoyo de algunas firmas de producción españolas como Loewe, Darro, Plata Meneses, Rolaco, Roca o Bidasoa (fig. 4).

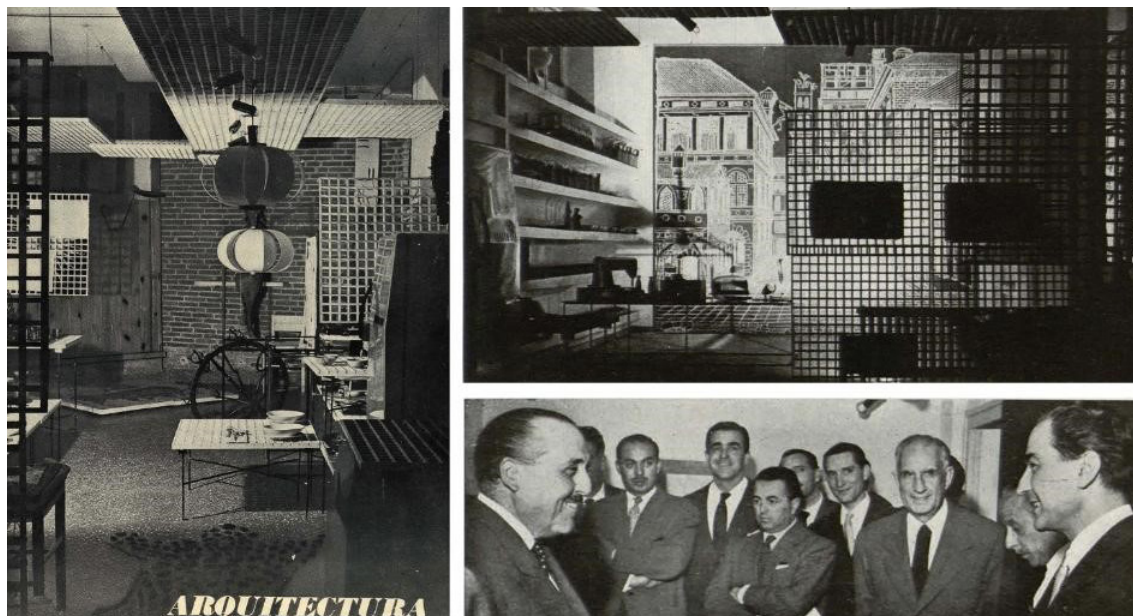


Fig. 4. Imágenes de la sede de la SEDI, durante la Exposición de Diseño Industrial de 1959 y la inauguración con el ministro de Comercio, Alberto Ullastres. A la izquierda, portada del número 11 de *Arquitectura*, de noviembre de 1959. A la derecha imágenes de las páginas 31 y 36 del número 6 de junio de 1959.

SEDI persigue una renovación en el diseño español, sin olvidar su relación con la industria y la artesanía, que lo emparente con lo que está sucediendo fuera de nuestras fronteras. Cruz Novillo, dibujante colaborador del SEDI por las tardes, explica las intenciones e influencias de la sociedad:

Tuve la grandísima suerte de, siendo muy joven, estoy hablando de los primeros años sesenta, ser colaborador de un arquitecto, muerto hace unos años, que se llamaba Carlos de Miguel, una institución dentro del mundo del diseño en Madrid. (...) En una empresa, el “SEDI”, que también tiene como curiosidad que es la primera empresa (sólo podía ser una sociedad anónima, porque en aquel tiempo no hubiera tenido la posibilidad jurídica de ser otra cosa) que fue una institución de diseño que se anticipó cronológicamente a todas las que se crearon en Barcelona muy pocos años después.¹⁶

Pretendíamos una utopía: queríamos convertir Madrid en un simulacro de lo que entonces para el diseño suponían Milán, Estocolmo o Helsinki; buscábamos emular el espíritu de Gio Ponti, de Jacobsen o de Alvar Aalto.(...) Trabajábamos con un referente continuo, el de los presupuestos racionalistas y los métodos de la Bauhaus, que nuestro equipo procuraba seguir”.¹⁷

Como puede comprobarse este empeño personal coloca a de Miguel a la vanguardia del diseño en España, no tanto como diseñador como promotor. Es indudable, y así lo refleja constantemente en sus diarios, que estas múltiples ocupaciones no son compartimentos estancos, así, en esas mismas fechas, la presencia del diseño en la revista va ganando importancia. Los colaboradores de la SEDI aparecerán también en las páginas de la publicación.

En fecha cercana, 1960, se reanudan las actividades del Centro de Exposición Permanente e Información de la construcción (EXCO). El centro dispone de tres servicios fundamentales: exposición, experimentación e información, estando el servicio de exposiciones integrado por dos secciones, la Exposición Permanente de la Construcción y las Exposiciones temporales. Carlos de Miguel es nombrado Jefe de este último servicio.

Como comisario y responsable, organizará distintas muestras siguiendo de nuevo los intereses que se reflejan en la revista. La exposición “Ambientes del Hogar y del Equipo Doméstico”, en verano de 1960, inaugura este período en el que se suceden exposiciones muy variadas como las dedicadas a las Artes Decorativas Finlandesas, al Plan General de Ordenación Urbana de Madrid, El peregrino en el Camino de Santiago, las dedicadas al Arte Sacro, a Gaudí, o a la Arquitectura Actual de América. Sin embargo, hay una clara tendencia por dar cabida al mobiliario y diseño industrial español, para dar a los diseñadores y arquitectos españoles la ocasión de proyectar y fabricar mediante concursos y, a la vez, de difundir estos diseños entre una sociedad que iba poco a poco renovándose y necesitaba de un nuevo ajuar doméstico para una nueva forma de vida. En la revista *Arquitectura* se difunden estas exposiciones que tanto interesan a Carlos de Miguel, dando así una doble visibilidad al diseño. De esta manera, además de la exposición inaugural ya mencionada, se publica en 1961 el Concurso de Muebles para Viviendas Modestas que luego se muestra en dos exposiciones, una primera de proyectos y una posterior de muebles y conjuntos. También se celebra en marzo de 1962 la Exposición del Mueble Doméstico o en 1971 la II Exposición de Diseño Industrial Español¹⁸. Algunas de estas exposiciones se completan con conferencias y debates en torno a sus contenidos que, de nuevo, también se publican en la revista.

Una mirada cuantitativa a la revista *Arquitectura*

Para valorar los contenidos relacionados con el mobiliario y determinar el grado de interés por el mismo que mostró la revista desde su aparición en 1918 hasta 2025, se ha realizado un análisis cuantitativo.

Gracias al volcado de la publicación en la web del COAM, se ha podido hacer un vaciado de la revista buscando los artículos dedicados a las siguientes palabras clave: mueble/s, mobiliario, diseño industrial y diseño de interiores, decoración, mesa, cama... es decir, el grupo semántico relacionado con los muebles y su utilización. El resultado se ha ordenado en un gráfico en el que aparecen los años en horizontal y el número de repeticiones en vertical (fig. 5) y del que podemos extraer una primera conclusión:

Desde sus inicios en 1918, hasta la década de los 50 del siglo pasado, la revista dedica al mobiliario un espacio reducido y ocasional. Sin embargo, en este panorama global de la revista, se ve un importante incremento de publicaciones

en la zona central, coincidiendo con las décadas de 1950 y 60. Esta frecuencia vuelve a reducirse a comienzos de la década de los 70 y permanece al mismo ritmo hasta el día de hoy.

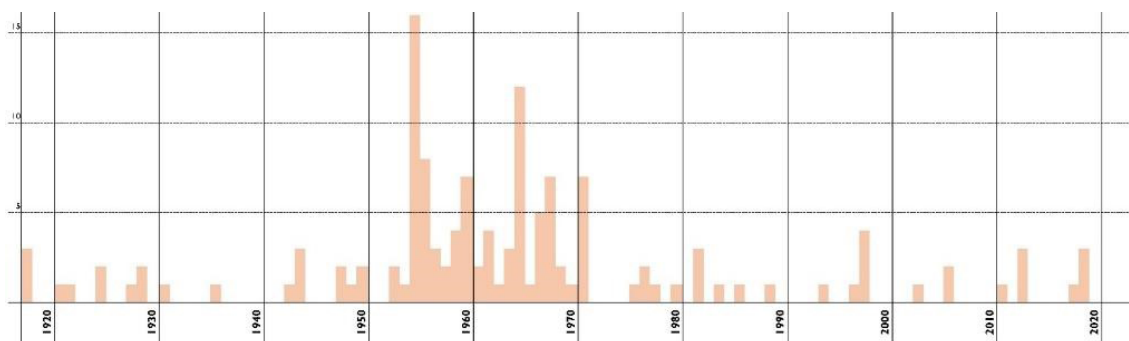


Fig. 5. Gráfico que muestra el vaciado de la revista. En horizontal los años de publicación, en vertical, el número de publicaciones recogidas. Fuente propia.

Se han buscado posibles explicaciones de esta variación relacionándola con tres niveles de acontecimientos. En primer lugar, se ha buscado su paralelismo con los sucesos político-económicos, en segundo lugar, con los hitos culturales relativos al diseño y, en tercer lugar, con las circunstancias internas de la revista.

Ya se ha mencionado el parón que sufre la publicación de la revista por la Guerra Civil y hasta 1942. Sin embargo, como se ve, el intervalo de la guerra española y la Segunda Guerra Mundial apenas tiene eco en nuestra gráfica. En los años 50 comienza la apertura económica, la entrada de España en las Naciones Unidas en 1955 y el Plan de Estabilización de 1959, a menudo señalado como el fin de las dos décadas de la Autarquía y explicación del llamado “Milagro económico español” hasta 1973. Esta apertura y la mejora económica pueden explicar el cambio detectado en la gráfica en la década de los 50. Pero no explican por qué ese *boom* desaparece al comienzo de los 70 y perdura hasta nuestros días.

Una conclusión parecida se extrae si superponemos acontecimientos culturales nacionales relacionados con el diseño. Después del hecho aislado de la Exposición Internacional de Barcelona de 1929, al acabar la década de los 40 y durante los años 50, encontramos un nuevo interés por el diseño industrial y los objetos domésticos. Algunos de los acontecimientos que tuvieron lugar fueron la I Exposición Nacional de Artes Decorativas de 1947 y, en 1951, el I Salón del Hogar Moderno organizado por el FAD en la Cúpula del Coliseum. Esta exposición, que se celebra anualmente, reúne en su octava edición de 1957, por primera vez, la participación de varios equipos de arquitectos que dieron desde su oficio una renovadora versión del tema. El Manifiesto del Instituto del Diseño Industrial, redactado por Cirici y firmado por la junta directiva gestora del IDIB (Instituto de Diseño Industrial de Barcelona), aparece en prensa en julio de 1957, y un año después, por iniciativa de Oriol Bohigas, se instituyeron los prestigiosos Premios FAD, que se entregan anualmente hasta hoy. En 1960 aparece la agrupación del diseño industrial del FAD (ADI-FAD) que celebra su primera actividad pública en el 61 con un stand en Hogarhotel y, en ese mismo año, se inician los premios Delta.

De nuevo, son acontecimientos que explicarían el porqué del alza de artículos en la revista relativos al diseño. Pero no explicarían la vertical bajada de tendencia después de 1971, ya que los premios FAD, Delta, al igual que los Premios Nacionales de Innovación y Diseño de España (creados en 1987) siguen existiendo y, en 1998, se celebra en el Museo Reina Sofía la exposición “Diseño Industrial en España” reseñada en el número 313 de *Arquitectura*.

Para terminar con esta búsqueda de razones para la gráfica, se mira hacia el interior de la revista, buscando acontecimientos que expliquen la variación de la tendencia. Aquí es donde se encuentra el principal agente de los cambios observados. La etapa detectada como relevante en el análisis cuantitativo viene a coincidir con el período durante el que Carlos de Miguel se hizo cargo de la revista. Del total de 137 artículos encontrados, 16 se publican en los primeros 30 años de la revista, es decir, desde 1918 hasta que Carlos de Miguel asume la dirección en 1948. Durante los siguientes 25 años, se publican 93 artículos y, posteriormente a la jubilación de Carlos de Miguel en 1973, 28 artículos en 52 años. Es decir, en la trayectoria de 107 años de la revista, los 25 años de dirección de De Miguel suponen cerca de la cuarta parte. Sin embargo, del total de 137 publicaciones encontradas, los 93 artículos de ese cuarto de siglo suponen casi el 70 por ciento de la atención que la revista dedica al tema.

Este intervalo de dos décadas queda, además, definido por dos hitos que se publican en la revista: el concurso convocado por el MOMA en 1948 sobre el mueble moderno y su posterior exposición¹⁹ que tienen un gran impacto y sirven de ejemplo a las iniciativas posteriores que Carlos de Miguel desarrollará como la propia Exposición del Diseño Industrial español organizada por EXCO en 1971²⁰ y que cierra esta etapa estudiada. Se ha visto cómo Carlos de Miguel es un activo participante en los inicios del diseño industrial español y no solo se hace eco de los cambios culturales en España, sino que, en muchos casos, es impulsor de los mismos. Su interés por el diseño industrial en general y en el mobiliario en particular justifica la atención que se les presta desde las páginas de la *Revista Nacional de Arquitectura* y luego *Arquitectura* durante la época en que asume la dirección de las mismas, lo que explica que, tras su jubilación, nuestra gráfica vuelva a reflejar el páramo previo a 1948.

Una comparación en busca de la modernidad

Tras el análisis cuantitativo del contenido, se han encontrado razones para el aumento de publicaciones relacionadas con los muebles en las décadas de los años 50 y 60. No obstante, aún no se ha comprobado el carácter de ese contenido, si responde o no a su contexto temporal, económico y social, aunque se hayan sentado las bases del carácter moderno del propio De Miguel.

Para analizar estas características, se establecerá una comparación entre ejemplos de mobiliario publicados en los años de la dirección de De Miguel y anteriores. Se debe tener en cuenta que, aunque se analicen cualidades de los muebles, el objeto de estudio es la publicación, la selección que se ha hecho para incluirlos en la revista que es, a la vez, lo que la publicación (y su dirección) defiende y propaga. La selección de estos artículos se considera representativa y se ha realizado a partir de criterios como la relevancia de sus autores, su peso dentro del número en el que están publicados, su relación con otros eventos o la

importancia que el propio Carlos de Miguel les otorga en sus diarios.

El primer artículo relevante dedicado al mobiliario en la revista *Arquitectura* aparece en un momento muy temprano, en el número 3 de 1918, en el que Eduardo Andicoberry, bajo el título de “Los muebles tallados” defiende:

El arte del mobiliario, que en la segunda mitad del pasado siglo era solamente un recuerdo, comienza a resurgir, gracias al entusiasmo de algunos artistas. [...] Pero no se trata de conservar en toda su pureza el pasado, porque esto sería absurdo, dadas las necesidades del confort moderno. [...] Hoy no se puede pensar ni sentir como en el siglo XV, porque sería anacrónico. Bien está el arcaísmo en la labor puramente reconstructiva, de glorificación de una época o de mero recuerdo caprichoso. Pero el arte debe evolucionar paralelamente a la vida, y, si es posible, ser una avanzada del futuro. [...] ²¹

Esta promesa de futuro, de confort y de modernidad, se ilustra con una serie de fotografías de un arca, una mesa y una librería publicadas bajo el epígrafe de “Mobiliario Moderno”. Todos fueron realizados en castaño por Leandro Ortiz de Zárate según modelo de Secundino Zuazo (fig. 6).

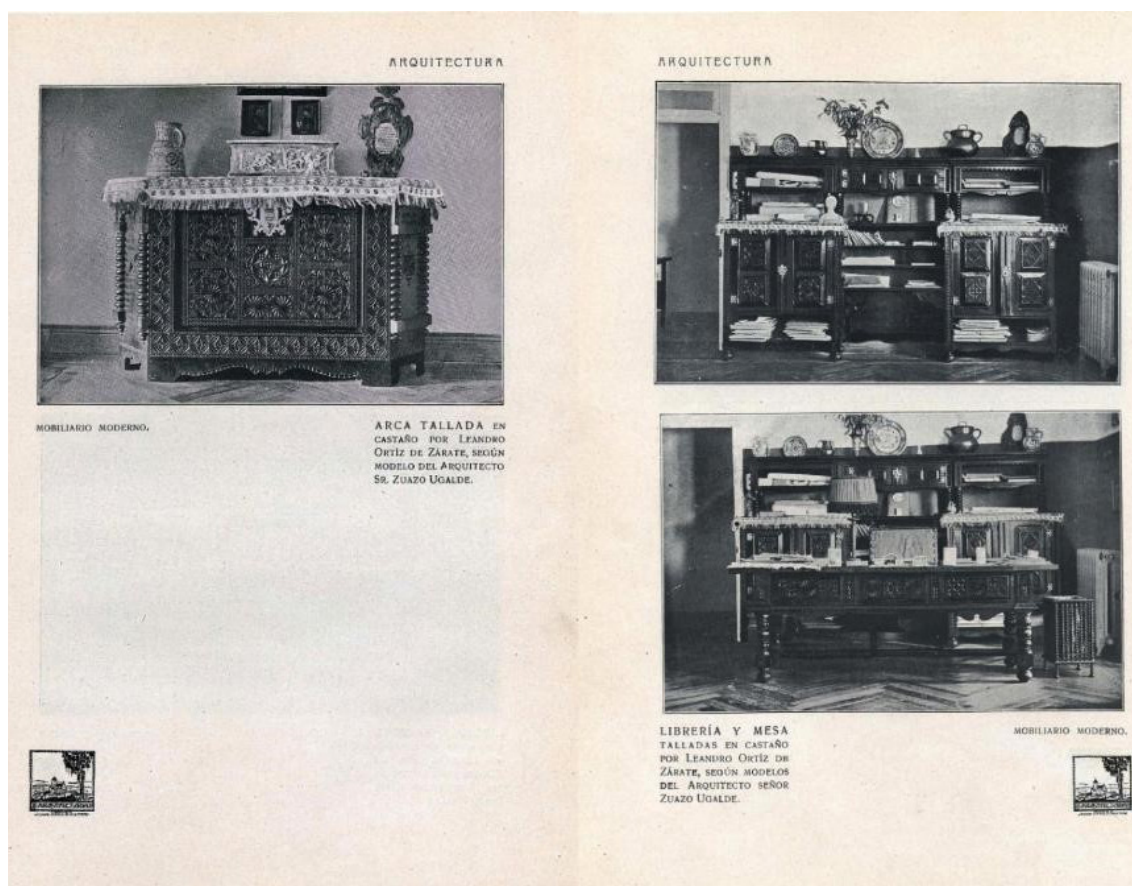


Fig. 6. Imágenes del reportaje “Mobiliario moderno,” *Arquitectura*, n.º 3 (julio de 1918): s/p.

Resulta impactante que esta sea la defensa de la modernidad que se realiza desde las páginas de la revista cuando, por ejemplo, fuera de España, Thonet ya lleva más de medio siglo fabricando muebles de madera curvada. Mientras que Zuazo está diseñando estas piezas, Gerrit Rietveld produce varias versiones de la Red Blue Chair (1918-1923) y la Hoge Stoel Highback Chair (1919). En 1919, Gropius funda la Bauhaus en Weimar y muy poco después, en 1925, encontramos el tubo de acero utilizado por Marcel Breuer en la silla Wassily y las sucesivas variaciones de sillas en voladizo entre el 27 y 28 de Mart Stam, Mies van der Rohe y, de nuevo, Breuer.²²

No solo la elección de los materiales es relevante, también la artesanía y formas de producción a ellos asociadas. Hay una vieja manera de trabajar la madera (el corte y la talla que son tan antiguos como la historia del mueble) y hay otra nueva (por ejemplo, el curvado) que ni siquiera es tan nueva en 1918, pues data de mediados del siglo XIX.

Hay unos viejos sistemas que tienen que ver con la artesanía y la creación de piezas de manera singular, y hay otros nuevos sistemas que buscan la producción en serie y la estandarización. Por último, hay unas viejas formas (cerradas, pesadas y estáticas) y hay otras nuevas (abiertas, ligeras y dinámicas).

Si aplicamos estos criterios de análisis, material, técnica, proceso de fabricación y forma, a las fotografías incluidas en el tercer número de la revista *Arquitectura*, piezas de madera, trabajadas con una técnica antigua, la talla, fabricadas de manera artesanal, pesadas y cerradas, concluimos que este “Mobiliario moderno” presentado en la revista en 1918, no es tan moderno como promete. No olvidemos que este artículo se enmarca en una época de la que Eduardo Navarro señala:

La Revista mantiene una línea profesionalista en la que la polémica sobre los sistemas más adecuados de acometer la restauración de monumentos ocupa la parte central de los temas tratados. La preocupación por encontrar un estilo contemporáneo que defina la tendencia de una nueva arquitectura queda centrada en la alternativa de la búsqueda de unas raíces en la arquitectura vernácula.²³

Esta tendencia en el modo de hacer, y publicar, arquitectura es compartida cuando el objeto de diseño es un mueble. A pesar de que fuera de nuestras fronteras haya nuevos materiales y técnicas para diseñar y construir muebles, en este número de 1918, no se mira al exterior en busca de la modernidad. Esta tónica continuará hasta la llegada de Carlos de Miguel a la dirección de la revista.

En los primeros treinta años de la revista, solo se ha encontrado una publicación de mobiliario de fuera de nuestras fronteras, la dedicada por Fernando García Mercadal a Pierre Chareau.²⁴ Sin embargo, en 1948, como se ha mencionado previamente, se publica la convocatoria del Concurso Internacional del MOMA sobre el mueble moderno. Esta publicación muestra un cambio de tendencia que no se va a abandonar en los siguientes 25 años: la mirada al exterior buscando referencias útiles para renovar lo que se hace en España. En la convocatoria de este concurso se solicitan diseños de asientos en

toda su variedad (sillas, sillones, sofás, butacas) y de unidades de habitación completas. Estos deben responder a las nuevas necesidades tras la Segunda Guerra Mundial y los convocantes justifican que, por el alza mundial de precios, ha surgido la tendencia, o mejor la necesidad, de hacer viviendas de dimensiones mínimas, para las que los muebles al uso no son los adecuados, ni por sus dimensiones, ni por comodidad ni por economía.

En 1950 se publica en la *RNA* el resultado del concurso reseñando la exposición en el Museo de Arte Moderno de Nueva York que muestra los proyectos originales, modelos a escala $\frac{1}{4}$ y cincuenta modelos a tamaño natural (fig. 7). El ganador del primer premio del concurso es Don Knorr, compartiendo el segundo premio Charles Eames y Davis J. Pratt. En la valoración del resultado que se hace en *RNA* se señala:

Es digno de notar en estos tipos cómo una de las aportaciones más interesantes del concurso es el empleo que en los muebles se hace de muy distintos materiales, siendo la madera el menos utilizado, y la sustitución de los tradicionales procedimientos constructivos por otros más modernos de concepto, y en los que se utiliza con el máximo rendimiento la técnica industrial de nuestra época. Resultado de ello ha sido la economía en el coste de cada producto.²⁵

Entre los materiales se incluyen la chapa curvada, la goma y la madera prensada, En la descripción de los modelos de sillas se resaltan adjetivos como ligero y flexible y la posibilidad de cambios de posición de las partes. También se valoran la comodidad y el confort.

En definitiva, se mira al exterior y se selecciona para su publicación en la revista un grupo de muebles que representan la modernidad en términos de material, técnica, sistema de producción y forma.

Este no es el único artículo dedicado al mobiliario moderno en estos años, pero sí el de mayor impacto si entendemos que es aquí donde de Miguel encontrará la inspiración para su labor como promotor del diseño en las dos décadas siguientes. La SEDI, los concursos y exposiciones de EXCO dedicados al diseño, y casi todas las iniciativas posteriores toman como punto de partida esta iniciativa del MOMA. Conviene destacar el paralelismo con el concurso y exposición organizados por EXCO en 1961 de Muebles para Viviendas Modestas.

Los muebles españoles que se publican a partir de ese momento en la *RNA* cumplen los mismos criterios de modernidad. Lo cual permite afirmar, no solo que se están diseñando y produciendo muebles modernos, sino que es interés de la dirección de la revista darles difusión. Como ejemplo, se ha seleccionado la que se presenta como “una silla de tubo y plástico” en el número 157 de la *RNA* publicado en 1955. “El arquitecto Luis M. Feduchi, inspirándose en un modelo danés, ha proyectado esta silla, muy cómoda y ligera (pesa tres kilos y medio), realizada con tubo de acero y asiento y respaldo de fibra de plástico” (fig. 8). De nuevo, hay referencia a un modelo diseñado en el exterior y se hace énfasis en los materiales, en su ligereza, en el confort y su replicabilidad.



Figs. 7 y 8. A la izquierda, primera página del artículo dedicado al Concurso internacional para el mueble de serie en la página XI del número 104 de agosto de 1950 de la RNA. A la derecha, página 38 del número 157 de enero de 1955 de la RNA, perteneciente al artículo “Una silla de tubo y plástico”.

Unos meses después, aún en 1955, se publica el número 160 de la RNA dedicado al diseño industrial, un tema novedoso en España.

“Traemos a este número unos temas que, de modo sistemático y orgánico, no han sido considerados en nuestro país. Nos referimos al “Diseño Industrial”, traduciendo literalmente el nombre empleado en los países anglosajones, esto es, el *Industrial Design*. En todos los países que industrialmente van a la cabeza del mundo se da una importancia grande al diseño o a la estética industrial, y los resultados los tenemos a la vista en los magníficos productos que por importación nos llegan. (...)

En este número, y como mera información de campo que al Diseño Industrial se presenta, se publican algunos productos industriales, en su mayor parte extranjeros, y tres de las intervenciones habidas en el Congreso Internacional de Estética Industrial de París.”²⁶

Se hace referencia al congreso de París y a la Trienal de Milán, a lo que está sucediendo en Alemania, Inglaterra y Estados Unidos, para reclamar cambios en España. Incluye la conferencia de prensa del ministro francés Georges Combet y las intervenciones de Max Bill, André Prothin y M.F.H.K. Henrion. Se habla de plásticos, de embalajes, de estética industrial y de estética en la época del maquinismo.

El artículo más extenso de este número es el dedicado a “El mueble en

nuestros días”, utilizado como cita introductoria de este escrito y es el indicio de los cambios que se producen en la mirada de la publicación. El conjunto de texto e imágenes es una auténtica declaración de intenciones de lo que se pretende con la revista y, en este caso, ahora sí hay coherencia entre ambos a diferencia de lo que ocurría en el número 3 de la revista. En 1918, los muebles tallados ilustraban “las necesidades del confort moderno” y “el arte debe evolucionar paralelamente a la vida”. Ahora son piezas variadas, el diseño industrial toca cada parcela de lo cotidiano, y muchas son diseños extranjeros. La razón de incluir estos diseños foráneos es doble. Por un lado, se reclama mirar hacia fuera para poder aprender, para avanzar. Por otro lado, en España el diseño industrial está en una fase incipiente. Por eso, Carlos de Miguel se convierte en adalid de la causa del diseño industrial con los medios a su alcance y el más potente es la revista de los arquitectos, sea *RNA* hasta 1959 o luego *Arquitectura*.

Esta defensa del diseño desde las páginas de la revista no se va a limitar a publicar las piezas, sino que se arroja con todo un aparato de divulgación y pedagogía del diseño. Se recogen las noticias de los premios nacionales como DELTA o ADI/FAD y los internacionales como BRAUN. También las asociaciones dedicadas al diseño son apreciadas y valoradas en sus páginas. En el año 1957, recoge información sobre la reciente constitución de dos entidades en Madrid y Barcelona, que dedicarán sus actividades al Diseño Industrial. En Barcelona se ha formado el Instituto del Diseño Industrial de Barcelona (IDIB) con Bohigas y Moragas al frente. En Madrid se ha constituido la ya mencionada Sociedad para Estudios de Diseño Industrial, SEDI, que participa en la Feria de Muestras de Bilbao de ese año con un pequeño stand.

También se hace pedagogía desde la revista, buena muestra de ello es el artículo del propio De Miguel “El diseño industrial en España”, publicado en 1957. Además de contribuciones puntuales, se incluyen, desde 1967, dos secciones relacionadas con el diseño de los objetos domésticos. De la primera se encarga André Ricard, diseñador catalán y miembro fundador de ADI FAD en 1960. Vemos que Carlos de Miguel reúne a especialistas y colaboradores de toda la geografía española. Ricard ya había recibido importantes premios nacionales e internacionales y sus diseños se habían expuesto en Venecia, Ámsterdam y París.

El Diseño Industrial es tema de extraordinaria importancia, y como tal se ha traído a las páginas de esta revista en diversas ocasiones. Pretendemos ahora iniciar una sección que, en cada número, dará noticia de esta disciplina en España y en todo el mundo. Y se encarga de ella André Ricard, uno de los diseñadores españoles de más categoría con que cuenta nuestro país.²⁷

De Miguel no solo cuenta con diseñadores entre sus colaboradores, numerosos serán los colaboradores y colaboradoras de otras áreas, reseñables son las intervenciones de Carmen Castro, filósofa y docente, que participa en las Sesiones Críticas de Arquitectura ya mencionadas y publica más de 60 artículos en la revista (fig. 9).

celebra los avances conseguidos en España en este área:

Hace 10 años, cuando estas disciplinas constituían una preocupación de minorías en nuestro país, este Servicio organizó la I Exposición del Diseño Industrial y como quiera que, por aquel entonces, en España se hacían muy pocas piezas de Diseño Industrial, no pudieron exponerse más que dibujos y proyectos de lo que se pensaba hacer y para la presentación de piezas corpóreas se echó mano, amén de algún que otro diseño español, de productos extranjeros.

En esta II Exposición que aquí se comenta ya ni hay proyectos, sino solamente realizaciones, ni hay productos extranjeros, sino solo nacionales.



Fig. 10. Montaje de una selección de páginas de “II Exposición del Diseño Industrial,”
Revista Arquitectura, n.º 146 (febrero 1971): 16-18.

Fiel a su carácter, De Miguel termina con una petición. Quiere más para el diseño industrial:

Sería muy de desear que, con motivo de esta II Exposición del Diseño Industrial, se viese la necesidad de montar en la dependencia que las autoridades estimen conveniente, la Exposición Permanente del Diseño Industrial en donde, y puesta al día, se ofreciese, al público, la producción, completa y cuidadosamente catalogada, del Diseño Industrial y de los diseñadores de España.

Poco después, al cumplirse 25 años de su cargo, Carlos de Miguel se jubila, y, desde ese momento, la revista *Arquitectura* tomará otros derroteros mirando solo de reojo al diseño de muebles y objetos de nuestra vida cotidiana.

Conclusiones

La trayectoria editorial de la *Revista Nacional de Arquitectura* y posteriormente *Arquitectura* entre 1948 y 1973 no puede entenderse sin atender al papel determinante de Carlos de Miguel. Su llegada a la dirección marca el verdadero punto de inflexión en la relación de la publicación con el diseño industrial y el mobiliario moderno. Aunque el concurso del MOMA de 1948

abre simbólicamente una nueva etapa y la exposición de diseño industrial de 1971 la clausura, es la figura de De Miguel la que vertebra este arco histórico: es él quien decide incluir ambos hitos en la revista y quien convierte esos acontecimientos externos en materia editorial para situar a España en el debate internacional sobre el diseño.

El análisis cuantitativo confirma este protagonismo. En los 107 años de historia de la revista, el periodo dirigido por De Miguel representa solo una cuarta parte del total. Sin embargo, concentra casi el 70 % de las publicaciones sobre mobiliario y diseño industrial detectadas. Esta desproporción no solo evidencia un aumento numérico, sino una auténtica transformación de la cultura editorial promovida por su director: nunca antes ni después se prestó un interés tan sostenido y sistemático al diseño.

A ello se suma la coherencia cualitativa del contenido. Bajo su dirección, los muebles y objetos seleccionados para su difusión se eligen según criterios inequívocamente contemporáneos: materiales innovadores, técnicas industriales, producción seriada y formas abiertas y ligeras. El propio De Miguel impulsa esta renovación no solo publicando proyectos modernos, sino acompañándolos de textos, referencias internacionales y colaboraciones especializadas que amplían la mirada de los lectores. Su insistencia en observar y aprender de lo que ocurre fuera de España —desde el diseño escandinavo hasta los congresos internacionales— revela una voluntad clara de conectar la arquitectura española con la modernidad europea.

Asimismo, su capacidad para articular redes de colaboración —diseñadores, arquitectos, críticos, instituciones— y su actividad paralela en la SEDI o en EXCO refuerzan la idea de que la revista no solo reflejaba una preocupación por el diseño industrial, sino que se convirtió en un instrumento activo de su promoción. La publicación funcionó como amplificador de sus iniciativas y como vehículo para difundir tanto las propuestas nacionales como las referencias internacionales que él consideraba necesarias para actualizar la cultura material del país.

En conjunto, la etapa de Carlos de Miguel debe interpretarse como un proyecto editorial coherente y deliberado, sustentado en su convicción de que el diseño industrial era parte esencial de la modernización española. Su dirección no solo incrementó la presencia del mobiliario en la revista, sino que transformó la manera de mirarlo, seleccionarlo, contextualizarlo y explicarlo. En este sentido, más que un período cronológico diferenciado, las décadas de los años 50 y 60 constituyen el resultado directo de su visión personal: un esfuerzo sostenido por situar el diseño industrial en el centro del debate disciplinar y por incorporar a España al lenguaje visual, técnico y cultural de la modernidad.

NOTAS

¹ Todas las referencias a artículos de la revista *Arquitectura* y la *Revista Nacional de Arquitectura*, incluyendo las imágenes, están accesibles en: <https://www.coam.org/es/fundacion/biblioteca/revista-arquitectura-100-anios>

² Eva Hurtado Torán, “Las publicaciones periódicas de Arquitectura” (Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2001).

³ *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiestos, propaganda* (Pamplona: T6 Ediciones, 2012).

⁴ Ana Esteban Maluenda, “La modernidad importada: Madrid 1949-1968: cauces de difusión de la arquitectura extranjera” (Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2007), <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.45735>.

⁵ Felipe Asenjo Álvarez, “La nueva arquitectura. La contribución de las publicaciones periódicas de la Dirección General de Arquitectura (1948-1958)” (Tesis Doctoral, Universidad de Alcalá, 2015).

⁶ María Villanueva Fernández, “Escenas de la casa moderna: mobiliario e interiores a través de las revistas de arquitectura españolas,” en *La casa, intimidad y nuevos usos del espacio doméstico* (Madrid: Los Libros de la Catarata, 2024), 213-238. María Villanueva Fernández, Héctor García-Diego Villarías, y Pablo Arza Garaloces, “El arte de la mesa y la difusión del “buen diseño” en la España de los años 50,” en *Comida y arquitectura: casa, calle, territorio* (Granada: Editorial Universidad de Granada, 2025), 147-160.

⁷ Eduardo Navarro Pallarés, “La revista *Arquitectura* 1918–1936,” *Arquitectura: Revista del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid (COAM)*, nos. 204–205 (Primer trimestre 1977): 9–42.

⁸ Antón Capitel, “Notas sobre los avatares históricos de la revista ARQUITECTURA como medio de difusión de la innovación arquitectónica,” *Informes de la Construcción* 60, n.º 510 (abril-junio 2008): 45-48.

⁹ Flávio Coddou, Albert Brito y Nuno Correia, “Entrevista a Oriol Bohigas”, *Vitruvius*, año 12, no. 048 (02, oct. 2011). <https://vitruvius.com.br/revistas/read/entrevista/12.048/4080?page=1>.

¹⁰ Entrevista realizada por Ana Esteban Maluenda en su tesis doctoral ya mencionada y publicada posteriormente en el capítulo “¿Qué es España? La imagen exterior”. En el libro *España importa. La difusión de la arquitectura moderna extranjera (1949-68) en siete entrevistas con Mariano Bayón, José Antonio Corrales, Antonio Fernández Alba, Carlos Flores, Rafael Moneo, Joaquín Vaquero Turcios y Bernardo Ynzenga* (Madrid: Ed. Mairera Libros, 2011), 92.

¹¹ Felipe Asenjo, “Carlos de Miguel. La *Revista Nacional de Arquitectura* a través de sus portadas,” en *Las revistas de arquitectura (1900-1975): crónicas, manifiestos, propaganda* (Pamplona: T6 Ediciones, 2012), 365-372.

¹² Explicación que da Carlos de Miguel en su Bitácora n.º 9 (Legado Carlos de Miguel González. COAM) con ocasión de la celebración del tercero de los Pequeños Congresos. A continuación, añade: “Y sigue con esta tercera reunión en San Sebastián, que como escribo a sucesos pasados también he de hacer constar que ha estado colosal. El hacer una Bitácora de estas reuniones me parece por tanto de auténtico interés.” Estos comentarios dan una fiel idea del tono de sus bitácoras, así como del interés documental de las mismas.

¹³ Relato de Carlos de Miguel en su bitácora 1, dedicada a su viaje a Roma en el que hace escala en Barcelona, para la entrega de los premios FAD en 1960 (Legado Carlos de Miguel González. COAM).

¹⁴ “El diseño industrial en España,” *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 192 (diciembre 1957): 41-46.

¹⁵ Para tener más información sobre la historia de la SEDI y el material depositado en el Archivo Histórico de La ETSAM, consultar el TFG de Paula Belén Pinto Álvarez, “SEDI: la reanudación del diseño industrial moderno en Madrid” (Madrid: ETSAM, UPM, 2021) <https://oa.upm.es/67616/>

¹⁶ Entrevista realizada a José María Cruz Novillo por Juan Manuel Álvarez Junco incluida en su tesis doctoral “El diseño institucional y la obra plástica de José María Cruz Novillo (hasta 1992)” (Universidad Complutense de Madrid, 2001).

¹⁷ José María Cruz Novillo, “SEDI, un paradigma de la modernidad,” en *Diseño industrial en España* (Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1998), 94-96.

¹⁸ María Antón-Barco, “New Domestic Interiors: 1961 Exco’s Exhibition for Modest Housing,” en *17th International Docomomo Conference: Modern Design, Social Commitment and Quality of Life, Proceedings* (2022), 781–789

¹⁹ Se publica la convocatoria del concurso en “Concurso Internacional del Mueble (Museo de Arte Moderno de Nueva York, EE.UU),” *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 80 (agosto 1948): IV, y la resolución del mismo con los muebles ganadores en “Concurso internacional para el mueble de serie,” *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 104 (agosto 1950): XI-XIII.

²⁰ “Exposición del Diseño Industrial Español,” *Arquitectura*, no. 146 (febrero 1971): 15-18

²¹ Merece la pena consultar el artículo de Eduardo Andicoberry “Los muebles tallados,” *Arquitectura*, n.º 3 (julio 1918): 51-52, y la ilustración realizada por Pedro Muguruza. También las piezas de mobiliario talladas por Leandro Ortíz de Zárate según modelo del Secundino Zuazo, arca, librería y mesa, fotografiadas bajo el epígrafe “Mobiliario moderno” del mismo número s/p.

²² Pablo López Martín, “La silla de la discordia: la pequeña escala como campo de experimentación en la modernidad: Breuer, Mies y Stam” (Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2016).

²³ Eduardo Navarro Pallarés busca en los números anteriores a la Guerra Civil (1918-1936) la relación de la revista con la arquitectura moderna que se está gestando en esos años, “Revista *Arquitectura* 1918-1936,” *Arquitectura*, no. 204-205, (1977): 9-42.

²⁴ Fernando García Mercadal “El arte del mueble en Francia,” *Arquitectura*, no. 114 (octubre 1928): 328-330. Para valorar la excepcionalidad de este artículo, se puede comparar con los muebles representados en la sección “Interiores españoles” en la *Revista Nacional de Arquitectura* números 20 y 23 de 1943 y los 25 y 27 de 1944.

²⁵ “Concurso internacional para el mueble de serie,” *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 104 (agosto de 1950): XI-XIII.

²⁶ [Presentación] “El diseño industrial,” *Revista Nacional de Arquitectura*, no. 160 (abril 1955): 1.

²⁷ Presentación a la primera aparición de la sección 30 DISEÑO INDUSTRIAL. *Arquitectura*, no. 108 (diciembre 1967): 55

²⁸ “Lo que se dice de la belleza en los objetos de uso diario,” *Arquitectura*, no. 21 (septiembre 1960): 29-47.

²⁹ “Exposición del diseño Industrial Español [EXCO],” *Arquitectura*, no. 146 (febrero 1971): 15-18.

Fecha de recepción: 14 de octubre de 2025

Fecha de revisión: 13 de febrero de 2026

Fecha de aceptación: 17 de abril de 2026